



TOMO IV.—NÚM. 37.

ANUNCIOS: á precios convencionales.

Número suelto, un real.

DIRECTOR: VALENTIN L. CARVAJAL.

Administracion, Lepanto 18.

ORENSE.—SÁBADO 1 DE NOVIEMBRE DE 1876.

AÑO III —NÚM. 190.

SUSCRICION: tres pesetas trimestre

en toda España.

SUMARIO.—Defensa de las Mujeres, por Fr. Jerónimo Feijóo y Montenegro.—Val-doncel (Tradiciones feudales de Galicia), por An onio de San Martin.—Mi Perugino, por J. Ojea.—Las ruinas (poesia), por Juan A. Saco.—Memoria presentada al jurado de la Exposicion de Santiago, por P. G. Rivera.—R-vista de la prensa de Galicia.—Seccion local.—Anuncios.

## DEFENSA DE LAS MUJERES.

### VI.

De prudencia política sobran ejemplos de mil Princesas por extremo hábiles. Ninguna edad olvidará la primera mujer; en quien desemboza la Historia las obscuridades de la fábula: *Semiramis*, digo. Reina de los Asirios, que educada en su infancia por las palomas, se elevó despues sobre las águilas; pues no solo se supo hacer obedecer ciegamente de los súbditos, que le habia dejado su esposo; mas hizo tambien súbditos todos los Pueblos vecinos, y vecinos de su Imperio los mas distantes, extendiendo sus conquistas, por una parte hasta la Etiopia, por otra hasta la India. Ni á *Artemisa*, Reina de Caria, que no solo

mantuvo en su larga viudéz la adoracion de aquel Reino; mas siendo asalta da de los Rodios dentro de él, con dos singularísimas estratagemas, en dos lances solo os destruyó las Tropas que le habian invadido: y pasando velozmente de la defensiva á la ofensiva, conquistó, y triunfó de la Isla de Rodas. Ni á las dos *Aspasias*, á cuya admirable direccion fiaron enteramente con fe iz suceso el gobierno de sus Estados Pericles, esposo de la una, y Ciro, hijo de Dario Noto, galan de la otra. Ni á la prudentísima *Phile*, hija de Antipatro, de quien, aun siendo niña, tomaba su padre consejo para el gobierno de Macedonia, y que despues con buenas artes sacó de mil ahogos á su esposo el precipitado, y ligero Demetrio. Ni á la mañosa *Livia*, cuya sutil astucia parece fue superior á la penetracion de Augusto; pues no le hubiera dado tanto dominio sobre su espíritu, si la hubiera conocido. Ni á la sagaz *Agripina*, cuyas artes fueron fatales para ella, y para el mundo, empleándose en promover á su hijo Neron al

Solio. Ni á la sábia *Amalásunta*, en quien fue menos entender las lenguas de todas las Naciones sujetas al Imperio Romano, que gobernar con tanto acierto el Estado, durante la minoridad de su hijo Atalarico.

Ni (dejando otras muchísimas, y acercándonos á nuestros tiempos) se olvidará jamas *Isabelá de Inglaterra*, mujer, en cuya formacion concurrieron con igual influjo las tres Gracias, que las tres Furias; y cuya soberana conducta seria siempre la admiracion de la Europa, si sus vicios no fueran tan parciales de sus máximas, que se hicieron imprescindibles: y su imágen política se presentará siempre á la posteridad, coloreada (manchada diré mejor) con la sangre de la inocente Maria Estuarda, Reina de Escocia. Ni *Catalina de Médicis*, Reina de Francia, cuya sagacidad en la negociacion de mantener en equilibrio los dos partidos encontrados de Católicos, y Calvinistas, para precaver el precipicio de la Corona, se pareció á la destreza de los volatines, que en a ta, y delicada cuerda, con el pronto y artificioso manejo de los dos pesos opuestos, se aseguran del despeño, y deleitan á los circunstantes ostentando el riesgo, y evitando el daño. No fuera inferior á alguna de las referidas nuestra Católica *Isabelá* en la administracion del gobierno, si hubiera sido Reinante, como fue Reina. Con todo no le faltaron ocasiones, y acciones, en que hizo resplandecer una prudencia consumada. Y aun Laurencio Beyerlink en su elogio dice, que no se hizo cosa grande en su tiempo, en que ella no fuese la parte, ó el todo: *Quid magni in regno, sine illa, imò nisi per illam feré gestum est?* Por lo menos el descubrimiento del Nuevo Mundo, que fue el suceso mas glorioso de España en muchos siglos, es cierto que no se hubiera conseguido, si la magnanimidad de Isabel no hubiese vencido los temores, y perezas de Fernando.

En fin (lo que es mas que todo), parece ser, aunque no estoy muy seguro del cómputo, que entre las Reinas que mandaron largo tiempo como absolutas, las mas se hallan en las Historias celebradas como Gobernadoras excelentes.

Pero las pobres mujeres son tan infelices, que siempre se alegrarán contra tantos ejemplos ilustres una Brunequilda, una Fredegunda, las dos Juanas de Nápoles, y otras pocas; bien que á las dos primeras les sobró malicia, no les faltó sagacidad.

Ni es en el mundo tan universal, como se piensa, la persuacion de que en la cabeza de la mujer no asienta bien la Corona; pues en Meroe. Isla que forma el Nilo en la Etiopia, ó Península, como quieren los modernos, reinaron, segun el testimonio de Plinio, mujeres por muchos siglos. El P. Cornelio Alapide, tratando de la Reina Sabá, que fue una de ellas, piensa que su Imperio se extendió mucho fuera del ámbito de Meroe, y comprendiendo acaso toda la Etiopia; fundado en que Cristo nuestro bien llamó á aquella Señora *Reina del Austro*, titulo que suena un vasto dominio hacia aquella playa. Si bien, que, como se puede ver en Thomas Cornelio, no falta Autor, que asegura ser la Isla, ó Península de Meroe, mayor que la Gran Bretaña; y asi no era muy corto el Estado de aquellas Reinas, aunque no saliese del ámbito de Meroe. Aristóteles (1) dice, que entre los Lacedemonios tenian gran parte en el gobierno político las mujeres. Esto era conforme á las leyes que les dejó Licurgo.

Tambien en Borneo, Isla grande del Mar de la India, reinan mujeres, segun la relacion de Mandeslo, que se halla en el segundo tomo de Oleario, sin gozar sus maridos otra prerrogativa que ser sus mas calificados vasallos. En la Isla *Fermosa*, situada en el Mar Meridional de la China, es tanta la satisfaccion que tienen de la prudente conducta de las mujeres aquellos Idólatras, que á ellas únicamente está fiado el Ministerio Sacerdotal, con todo lo que pertenece á materias de Religion: y en lo político gozan un poder en parte superior al de los Senadores, como intérpretes de la voluntad de sus Deidades.

Sin embargo, la práctica comun de las Naciones, es mas conforme á la razon, como correspondiente al divino Decreto, notificado á nuestra primera ma-

(1) Lib. 2. Politic. cap. 7.

dre en el Paraíso, donde á ella, y á todas sus hijas en su nombre, se les intimó la sujecion á los hombres. Solo se debe corregir la impiciencia con que muchas veces llevan los Pueblos el gobierno mujeril, cuando segun las leyes se les debe obedecer; y aquella propasada estimacion de nuestro sexo, que tal vez ha preferido para el régimen un niño incapaz á una mujer hecha; en que excedieron tan ridiculamente los antiguos Persas, que en ocasion de quedar la viuda de uno de sus Reyes en cinta, siendo avisados de sus Magos que la concepcion era varonil, le coronaron á la Reina el vientre, y proclamaron por Rey suyo el feto, dándole el nombre de Sapor antes de haber nacido.

**Fr. Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro.**

(Se continuará).

## TRADICIONES FEUDALES DE GALICIA.

### VAL-DONCEL.

#### I.

A poca distancia de Betanzos existe un amenísimo valle, cuyo nombre es Val-doncel.

Ninguno de nuestros lectores que haya pasado cerca de aquel sitio dejaría indudablemente de visitarlo, á ménos que no fuere un hombre ageno á las dulces afecciones. Si esto no sucediese, se extasiaría bajo sus frondosas arboledas y vería correr con cierto placer interior las numerosas y limpias corrientes de agua que cruzan aquí y allá, y van á unirse con la ría.

Yo lo he visitado á la caída de una hermosa tarde de verano: yo aspiré las puras y saludables emanaciones de la montaña, traídas en alas de una brisa embalsamada, como se percibe tan solo en las montañas de Galicia.

Alí tuvo lugar una hazaña que cubrió de gloria á sus hijos y se trasmitió á la posteridad por medio de la historia.

#### II.

Eran las seis de una mañana del mes de Mayo del año de 735, y ocho galeones moros, profusamente adornados de flámulas y gallardetes, acababan de fondear en la ría de Betanzos cerca del sitio que aun se llama *de las Galeras*.

Asu vista, los habitantes del pais abandonaban apresuradamente sus hogares, corriendo con sus hijas á esconderse en las quebraduras de las montañas y en las profundas

cuevas tan abundantes en Galicia. Mas era en vano la huida, pues los sectarios de Mahoma, con perros atraillados, ya enseñados de antemano, les daban muy pronto caza, y el ominoso, y con justicia odiado tributo de Mauregato, era satisfecho á pesar de cuantos esfuerzos y estrategias se hacian para evitarlo.

Sabido es que solo Galicia y Asturias eran las que suministraban las cien doncellas destinadas á satisfacer las exigentes y brutales pasiones de los cortesanos de Abderraman. A cada uno de los pueblos de estas dos provincias les estaba designado el número que habian de entregar cada año, y este era segun la importancia y poblacion que tenian.

A Betanzos, que en aquellos remotos tiempos era una ciudad casi populosa, le correspondia contribuir al tributo con seis doncellas nobles y seis plebeyas.

Entonces, cuando tan arraigados estaban en los pechos de los gallegos los sentimientos pundonorosos y caballerescos; entonces, cuando todo, al menos en la apariencia, se posponia á la voz del honor, mal podia sobrellevarse tan ignominiosa carga; así que eran inauditas, casi fabulosas las hazañas que por librar á las doncellas se hacian aun despues que estas se hallaban en poder de los recolectores de tan hermosos frutos.

La mañana á que nos referimos, se veian reunidos frente á la iglesia de Santiago de Betanzos, multitud de nobles y gente del pueblo conferenciando acaloradamente sobre la llegada de los galeones moros que habian dado fondo en la ría; y los emisarios moros que de Asturias y de las demás partes de Galicia se iban reuniendo en la torre del Val-doncel, destinada á albergar las doncellas, servia de mayor incremento á los comentarios.

—Señor de Lanzós, decia uno de los nobles, malas noticias son para vos las que corren; tenéis una hermosa hija que guardar, y si es vista por esos perros infieles, no dejarán de codiciarla para agregarla á su coleccion.

—Callad por Dios, señor de Osorio, y no aumenteis la pesadumbre que me oprime el corazón con vuestras palabras, respondió el de Lanzós. Demasiado presente tengo la desgracia que nos amenaza, sin que necesite recuerdos.

—Mal año, exclamó un noble de atléticas formas y cejijunto ceño, mal año para el rey infame y envilecido á quien debemos tan ominosa carga y maldito sea el pueblo cobarde que no la estorba y así permite que le arranquen sus hijas. Yo, continuó cada vez mas exaltado, si me veo en la precision de entregar á mi hermana Eldona, á pesar del gran cariño que la tengo, ántes que verla en manos de nuestros opresores, la sepultare estó en el pecho.

—¿Qué ocurre, que os encuentro á todos reunidos en la plaza? dijo un serio y encopetado caballero que, armado de punta en blanco, se acercó al corrillo.

—¿Qué! no sabeis lo que pasa, señor conde de Andrade?

—No, á fé.

—Acaban de llegar ocho barcas morunas en busca de las doncellas.

—Hombre, hombre, pues eso es cosa que en mi concepto no debia extrañar á nadie, pues no es la vez primera que sucede.

### III.

Aqui llegaban en su conversacion, cuando un murmullo sordo, á duras penas contenido, que salia de la masa del pueblo, les dió á conocer que alguna nueva ocurría.

Así era. Al poco tiempo desembarcaron en la plaza multitud de moros lujosamente ataviados.

A su paso tenían que sufrir por do quiera las invectivas, denuestos y hasta arremetidas del populacho, que no podía mirarlos impasiblemente, y procuraba por cuantos medios habia, molestarlos y privarles llevasen á cabo su objeto, que era recoger las doce desventuradas jóvenes que, como llevamos dicho, correspondían á la ciudad.

Mas pése á sus deseos, á la mañana siguiente contemplaron, aunque con furor, la marcha de las doce doncellas para ser unidas á las que se hallaban en la torre de Val-doncel.

Doce hermosas jóvenes montadas en poderosas mulas, lujosamente enjaezadas, y escoltadas por los moros, caminaban llorando lastimosamente á vista de sus padres y hermanos, cuyos rostros con blantes manifestaban bien á las claras los horribles tormentos que los atormentaban, y el trabajo que les costaba el perderlas de vista. Así que, muy á disgusto de los moros, no las abandonaban hasta que estaban embarcadas y veían que ningun remedio humano les quedaba.

Al llegar al valle les esperaba un espectáculo dolorosísimo; un anciano plebeyo, cuya hija estaba en poder de los moros, tan pronto se apeó de la mula para entrar en la torre, se allegó á ella apresuradamente, y despues de haberla abrazado con gran ternura, exclamó sepultándole en el pecho una daga: *Antes muerta que deshonrada*. Y en seguida, al mirar á la que tanto queria bañada en sangre y agitando entre las convulsiones de la agonía, cayó tambien al suelo exhalando el último suspiro.

Aqui no tuvo limite la indignacion general, y los naturales del pais, capi aneados por cinco nobles que eran hermanos, y uno de los cuales contaba á su querida en el número de las cien doncellas, arremetieron denodadamente á los israelitas.

Tratóse una reñida contienda, y bien pronto la sangre de ambos bandos tiñó el campo. Allí el odio, por tanto tiempo contenido á duras penas se desbordó.

Durante el fragor de la refriega los cinco nobles inutilizaron sus espadas al choque contra los pechos de las armaduras, y no pudiendo haber otras armas á mano, arrancaron con ruido en puge cinco ramas de una de las infinitas higueras que entonces cubrían el valle, y que por esta circunstancia se llamaba el

*Campo de las Higueras*, y con ellas hicieron tantas y tales proezas, que consiguieron llamar la atencion de cristianos y moros.

### IV.

Desde aquel memorable dia agregaron un cuartel mas á sus armas. Este fué el de poner en campo de plata cinco hojas de higuera, aludiendo á las cinco ramas con que sustituyeron las espadas, y al apellido que entonces usaban agregaron el de Figueras, derivacion de Figueira ó Higuera.

Derrotados completamente los moros, fueron perseguidos con ahinco hasta las montañas, en donde cuenta la tradicion no quedó uno solo con vida; y desde aquel dia el valle trocó el nombre que tenia de las Higueras por el de Valle de las Doncellas, que ha llegado á nuestros dias, aunque adulterado. Hoy se llama Val-doncel.

Antonio de San Martin.

## MI PERUGINO.

No entiendo de pintura una palabra.

Lo saben cuantos me conocen. Pero lo digo para que de esto no le quede duda á quien ni de oídas tiene noticia si pinto ó dejo de pintar, si de esto entiendo ó no entiendo de nada.— Y por demas está advertir que no va esta manifestacion con los que son pintores, ó en los misterios del arte que creó, crea y creara envidiosos á España estan iniciados, por que seria innecesaria.

No obstante, el sentimiento es un juez que juzga por instinto, y á mi me ha parecido que el pincel de mi amigo Silvio Fernandez será un dia gloria de aquel pueblo que el historiador Murguía ve vestido de luz.

Ribadavia, en efecto, tiene un cielo claro; y entre la reverberacion de las aguas del deleitoso Avia y del Miño, rico en oro, que á sus plantas, reunidos en eterna cita, se dicen todos los secretos de sus corrientes, y el alegre manto de vides enramadas estendido por sus laderas, dan al luciente traje de la condal coqueta, atractivos y hermosura sobrada para que un pintor tenga por honrosa cuna, pais que tanto exalta á cuantos le visitan.

Tomás de Lemos, el teólogo profundo, el dominico ilustre que alla por los últimos años del siglo XVI, hizo pronunciar su nombre con respeto en la eterna Roma, nació dentro del cinturón feudal de los amos de aquel castillo, cuyos restos se conservan como broche magullado del ceñidor de antigua y soberbia dama. Eduardo Chao vino al mundo en el mismo lugar cuando las murallas que lo oprimian, se deplomaban abandonadas: el amigo de la libertad, vió al nacer como se rompian los lazos de una civilizacion para dar paso y asiento á otra nueva. Tambien mi modesto amigo, Ul-

piano del Pino, talla su recatada lira en los laureles que alimenta el Avia; y dice á su Musa palabras que nadie sabe; cediendo á duras penas, revelar á algun amigo trozos, siempre cortos, de su cancion.

Alli nació Silvio.

Este pintor es todavía una esperanza; pero esperanza muy allagüeña. Está en esa edad en que las enseñanzas de la escuela dominan aun el verdadero carácter del individuo. La originalidad no ha podido desprenderse hasta ahora del estilo impuesto por el maestro. Estudia con notable aprovechamiento y afición vivísima, ardorosa, impaciente de triunfos. Su imaginacion jamás reposa. El lápiz, obediente á las ideas que brotan en su fantasía, y dócil á los deseos que el arte, produce en su voluntad, llena los albums de apuntes, originales unos, copiados del natural los más, por que al estudio de la verdad dedica con preferencia su atencion y su cuidado.

Ama la belleza con un apasionamiento rústico. Su ideal vuela muy alto, jamás se arastrará por la tierra. De pensamiento vigoroso, de osada ejecucion, de sublime delicadeza en la eleccion de los asuntos que confía al pincel para realizar sobre el lienzo, su númen es original, noble y dulce como los versos de Garcilaso.

Tiene un hermano que á la ilustracion y talento que le distinguen, une el celo mas cariñoso por el porvenir de mi amigo. Por esto le ofrece como modelo la virtud del gran Miguel Angel y le muestra, afeándolos, los pecaminosos deslices del divino Rafael y del cortesano aventurero Benvenuto Cellini. Ah! El hombre es hijo de la tierra. Déjale marchar... Si la inspiracion desciende á su alma en sagrada lengua de fuego ¿no brillará bastante en sus obras para borrar los pecados que el lodo pueda cometer en su penoso curso por el difícil sendero de la vida?

No soy apóstol de la desmoralizacion ni defendiendo el vicio por mas que se presente sublimado en medio de los resplandores de la gloria. Entendílo bien: admiró la virtud del terrible creador del *Juicio final*, pero no me admira menos, y me reduce mas, la celeste dulzura de aquellos rostros que reproducen, segun dicen, las profanas formas de una pánada del Tiber.

Cuanto mas se levanta el artista á las regiones de lo ideal en busca de la vida que luego ha de comunicar á sus obras, el espíritu arrebatada toda su atencion y deja que la moral se cubra el rostro ante los desnudos donde él lucha con la misma naturaleza.—De esta constante contemplacion de la forma en el modelo, creo yo que pudiera originarse una causa de la vida caprichosa, fantástica y anormal que suelen seguir muchos discípulos de las artes plásticas.

El mismo Miguel Angel encontró obstáculos que luego quisieron convertirse en borrones de su gigante génio en esas mismas consideraciones que no siempre el arte debe de respetar, y Daniel de Volterra cubrió *aquellas*

*indecencias*—como las llamaba el mismo Arentino—de la Sistina. ¿Disculpa el talento extraordinario del amigo de los papas esas ofensas á la moral consignadas en sus mas celebradas obras?—Mi amigo Silvio, en este caso, puede responder á su celoso hermano que si llegase el caso de pagar algun tributo á la debilidad humana, seria preferible que no quedase escrito el pecado en el mismo padron de su gloria.

Pero un dia, con motivo de la celebracion de las fiestas del centenario en honor del sábio PADRE FELJÓO, mi amigo quiso ofrecer un tributo de admiracion al insigne benedictino llevando un retrato del monje, hecho por su mano, á la biblioteca provincial. «Mas, por fin, se quedará en mi estudio,» me dijo con tristeza.

Entré, con este motivo, en un pequeño museo todo formado por su pincel.

Paisajes, asuntos de historia, copias de Zurbaran y de otros varios, escenas tomadas del natural, interiores, estudios, apuntes y rodando por todas partes pinceles, paleta, cajas de colores, estampas, tarros con barniz y, en medio, sobre el caballete, el busto, medio concluido, de nuestro compatriota de Casdemiro.—El retrato tiene excelente dibujo; nobleza, mirada profunda é investigadora, aquella cabeza se levanta con magestad sobre el cuello, los labios se quieren mover á impulsos de la palabra que es tarda para desalojar aquella imaginacion donde existe un arsenal inmenso de conocimientos, cuya variedad y extension asombran; el color es natural y la entonacion de todo el conjunto verdadera. Sin embargo la conciencia del pintor rehusó llevar aquel retrato al lugar para el que lo habia comenzado por que no habia podido formar juicio seguro del original en las malas copias ó reproducciones que le habia sido posible observar.—La biblioteca ha perdido un valioso adorno.

Paré luego mi atencion en un interior (1) (creo que el salon del museo de Valladolid) cuyo dibujo es tan correcto, la luz está tan magistralmente entendida y el colorido de todo el es tan puro, rico y verdadero que abracé á mi amigo y le dije:—Véte sin tardar á Roma; tu padre se dará el parabien de haberte consentido ese viaje, y yo te despidó con esperanza de oír hablar de ti ántes que vuelvas.—Adios, mi Perugino.

J. Ojea.

## LAS RUINAS.

¡Triste cumbre, triste cumbre,  
Espectáculo de asombros,  
Con tu cúpula de escombros,  
Con tu soledad de horror!

(1) Este cuadro llevó el primer premio en una exposicion de pintura verificada en Valladolid.

¡Ésa, la pompa y la grandeza  
Que adornó tu frente un día,  
Cuando gentil te ceñía  
Vasto alcázar en redor?

Inmóvil ave en las piedras  
Lanza lúgubre quejido,  
Y el ciervo agudo silbido  
Lento prolonga al pasar.  
Y del río que no lejos  
Rauda curso precipita,  
Las negras ondas concita  
Con perenne murmurar.

Y ese murmurio incesante,  
Ese monótono acento,  
Que se mezcla con el viento,  
¿Quién, quién lo comprenderá?  
¿Es tal vez de la natura  
Misterioso, hondo gemido,  
Que al mortal dice engreído:  
«Todo en el mundo caerá»?

Entre tules fl tando solitaria,  
Pudorosa vestal que el fuego aviva  
Del ara celestial, luz funeraria  
Melancólica irradia luna esquiua.

Y en los informes escombros  
Derramando fulgor vago,  
Alumbra el horrendo estrago  
Del tiempo desolador.

Arcos y columnas yacen  
Por tierra: sobre las piedras  
Flotan al viento las yedras,  
Crece el brezo en derredor.

Recuerdo de antigua pompa,  
En el mar del tiempo hundida,  
Aun su mole ennegrecida  
Yergue muro colosal.

Y la incierta, móvil sombra,  
Que en redor, de sí desprende,  
Por el ancho monte extiende  
Su lobreguez sepulcral.

Son bra fantástica, inmensa,  
Que descende multiforme,  
Cual gigante fiero, informe,  
De espantable dimension;

Que al lanzar torva mirada  
Hacia el astro que fulgura,  
Quizá esconde su amargura  
En horrífico crespón.

¡Estéril soledad! muda ruina!  
Página de dolor, do ni la historia

De tanta pompa á descifrar se atina!  
¡Tanto el silencio devoró su gloria!

Todo fué.... No sé cual eco  
Llena el ámbito callado:  
Voz tal vez de lo pasado,  
Voz del génio del dolor.

Tréguas dió el viento á sus ayes,  
El río murmura lento:  
Tiene el silencio un acento,  
Que oye el alma con pavor.

¡El silencio! ¿No es lenguaje  
Misterioso de la tumba?  
¿Oyes cual sorda retumba  
Del tiempo la muda voz?  
Y de esa voz al imperio,  
Una edad mas se desploma,  
Y otra edad al mundo asoma,  
¡Ay! á huir tambien veloz!

Así tal vez meditaba.....  
El astro de las ruinas  
Rasgó entonces las cortinas  
Que encapotaban su faz.  
Y mirando en lontananza,  
Vi descollar atrevida,  
Rica en esperanza y vida,  
Una soberbia ciudad.

Lágrima de dolor en lento giro  
Surcó mi rostro: la ciudad ufana  
Con lástima miré, lancé un suspiro...  
«Escombros ¡ay! tambien serás mañana!»

**Juan A. Saco.**

## MEMORIA

PRESENTADA AL JURADO DE LA EXPOSICION DE SANTIAGO,

POR

D. PABLO GONZALEZ RIVERA.

(Conclusion).

Veamos ahora la que se consume en el país.  
Contando con que una gran parte de labrado-  
res apenas hacen otro uso que de la carne de  
cerdo, tomando por tipo 1.500,000 almas para  
Galicia, que mas tiene y que una con otra  
consume diariamente uno y medio mas de  
carne, necesita este país 169,360 reses de dos  
cientas libras de peso para alimentarse en  
cada año ó su equivalente parte de esto en

carnes de cerdo. El cálculo creo que nadie lo tachará de exagerado, antes bien, parece demasiado exigua la cantidad que se presupone de alimento de carne, y de todos modos es lo menos que debe darse al organismo humano. Pues bien, esas 169.360 reses que á real la libra siquiera, representan 33.872.000 reales lo duplicarian siendo buenas castas y bien cebadas y en el supuesto de no consumir mas que las 169.360 reses de doscientas libras al año, tendrían un sobrante mas para exportar de 42.340 reses de tres á cuatrocientos kilos, que á 50 pesos una, darian un producto de 42.340.000 reales.

¿Y como se conseguiría este prodigio, se me preguntará? De un modo muy sencillo, mejorando las castas y cebando los animales que se destinan á este objeto, dándoles sal y teniendo los establos en buenas condiciones y cuenten que el mismo gasto ocasiona una buena res que mala.

Como la adquisición de buenos sementales sería costosa é innecesaria, individualmente hágase esta por ayuntamientos ó partidos por espacio de dos ó tres años, hasta haber logrado el objeto, que el gasto que ocasionase sobre no ser mayor que el que hoy hacen para castizar, sería bien reproductivo. Solo en el aumento que esperimentasen en las leches, compensado les quedaba el coste de los sementales, pues que, mientras las castas de vacas que hoy hay en el país, no dan de seis á diez cuartillos de las que traieren, obtendrían de veinticinco á treinta cuartillos, ya que no llegaren á noventa como se asegura producir muchas en Suiza,

Y con el aumento de leche se desarrollaría en grande escala, perfeccionándose la industria de fabricar quesos y mantecas esquisitas que rindieren muchos miles al año. Creo inútil detenerme mas á demostrar la necesidad de mejorar á todo trance las castas de ganados, y si por alguno se objetase que para países quebrados convienen bueyes y vacas como los que hay en algunos parages, que parecen cabras, fundándose en que no son tan pesados como las castas mayores, y mas sufridas para transitar por los malos caminos que hay, le contestaré que sinó quieren quedar á la zaga de los pueblos que tienen buenas vías hasta los puntos de consumo y salida de los frutos que producen, tienen que pensar seriamente en remover tales obstáculos, auxiliados del Gobierno, de las Diputaciones y municipios, pero esta reforma para que sea completa, ha de empezar por ponerse transitables los pueblos y caminos de las parroquias entre sí, á la cabeza del municipio; luego despues á la capital de partido, y por fin á las carreteras generales, pues que son las arterias, venas y vasos capilares, que constituyen una circulación perfecta de los pueblos y su riqueza entre sí, que han de alimentar las vías férreas y condicion, *sine qua non*, ni habrá la debida exportación ni el equilibrio necesario para la vida cómoda del país.

Hoy se ve que se rompe un carro en un

mal paso, mañana lo mismo y así sucesivamente, pues aunque sea un paso forzoso y el peligro siempre inminente; no se les mueve el espíritu ni aun por egoísmo para allanar aquel tropiezo, por fácil que les sea y porque así las ruedas de los carros conservarían mas fácilmente su circular contorno que hoy se les ponen angulosas, dificultando la tracción y arrastrando á duras penas una pareja de bueyes ó vacas, veinte ó treinta arrobas de carga *ad summa*, cuarta parte de la que podrían arrastrar por buen camino. Y es á desidia la tienen en calles, patios y cuadras donde las pozas ó desigualdades del pavimento, forman baches que las hacen intransitables aun con zuecos, son un peligro constante para la salud de los pueblos por los miasmas nocivos que despiden así como olor fétido y una pérdida de sustancias fertilizantes que debieran recoger con esquisita diligencia para utilizarla como queda indicado al hablar de los abonos.

De muchas otras cosas tales como de escuelas, pósitos por parroquias, Bancos agrícolas, seguros contra incendios y pérdidas de cosechas, cajas de ahorros y seguros sobre la vida, pensé ocuparme en este trabajo para haciéndose ya demasiado lato y pesado no quiero molestar mas la atención del Jurado, terminaré pues, apuntando una idea que creo de utilidad por si mereciese ser tomada en consideración á saber:

Que Galicia nombrase dos ó mas ingenieros de minas no extranjeros, para que hiciesen el debido estudio sobre el terreno de los muchos criaderos metálicos que existen, á fin de que luego puedan explotarlos los pueblos de mancomun, en vez de que aventureros, los cedan cuando los encuentren, por un pedazo de pan á extranjeras empresas que luego nos hacen pagar bien caros. Tal pudiera ser el resultado satisfactorio de este reconocimiento que hasta se encontrase en las grandes cuencas algun criadero de carbon de piedra, amen de otros muchos de estaño, plomo níquel, plata, oro, antimonio y azufre, y segun la potencia que los filones etc., presentaren explotarlos ó no, ó los que pareciese mas productivo. Así al menos se sabría á que atenerse y sería seguro guia para los mismos particulares que hoy pierden su dinero en busca de tesoros imaginarios ó que solo supo ver el Ciprianillo.

Dr. P. G. Rivera.

## REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

La prensa gallega ha consagrado unánime sus artículos editoriales á la conmemoración del dos de Noviembre, rindiendo un justo tributo á la memoria de los que fueron.

Nuestros estimados colegas *La Concordia* de Vigo, la *Revista Compostelana* y sus compañeros de la misma localidad, aparecen orla-

dos con negra franja é insertan sentidas composiciones de la inspirada poetisa gallega doña Emilia Calé Torres de Quintero. Luciano Cid, Ricardo Sepulveda, Antonio M. Romero y otros varios.

*El Anunciador*, de la Coruña hace una detallada reseña de la primera conferencia agrícola celebrada en Santiago, y que estuvo á cargo de nuestro ilustrado colaborador Señor Casares, á quien felicitamos por el interés que siempre le ha demostrado por todo aquello que atañe á Galicia.

En una de nuestras anteriores revistas hemos lamentado la apatía que en Orense se observa respecto á un asunto de tanta importancia, habiéndonos propuesto insistir una y otra vez, hasta obtener un resultado satisfactorio.

Publicado por *El Diario de Lugo* un interesante artículo encareciendo á la prensa de Galicia una prudente observancia de la alta y verdadera misión que está encomendada al periodismo, aparece insertado en las columnas de nuestro colega *El faro de Vigo*, acogiendo con satisfacción las ideas emitidas por *El Diario Lucense*.

Creemos inútil manifestar nuestra conformidad hacia deseos tan laudables, insistiendo una y otra vez en aconsejar á nuestros estimados colegas la unidad de pensamientos y la concordia que siempre debe reinar entre los que aspiran á un mismo fin.

Un inspirado artículo del Sr. Aparisi y Guijarro, escrito por tan notable publicista tres días antes de abandonar esta triste vida, ha sido oportunamente reproducido por *El Porvenir de Santiago*, insertando al propio tiempo en la sección de Variedades una poesía del Sr. V. A. y de cuyo mérito literario habrán formado ya juicio nuestros lectores.

Triste es el cuadro que *El Diario* de aquella localidad nos pinta en su primer artículo y que nos hace formar una idea muy pobre y muy distinta de la que tenemos formado respecto á la generación actual.

Al lado de la indiferencia de algunos, hemos visto el sentimiento de otros, la sencilla demostración de un cariñoso recuerdo, y el dolor inmenso de casi todos los que concurren á la mansión de los muertos.

Los hospitales para niños, han merecido preferente atención á nuestro estimado colega *El Diario de Lugo*, el cual escita el celo y la caridad de todas las personas de aquella capital, á fin de que se realice un pensamiento tan laudable y que revela los generosos sentimientos de aquella Redacción.

Algo hemos dicho en nuestro número anterior, respecto al hospital de Orense y muy en breve pensamos ocuparnos con mas extensión de un asunto tan importante.

## SECCION LOCAL.

Ha sido agraciado por méritos de guerra y profesionales en campaña con la gran cruz del

Mérito militar, el Inspector de Sanidad é hijo de esta provincia, nuestro querido amigo Don Cesáreo Fernandez Losada. Como operador y como médico dejará nombre en la historia de las ciencias médicas y en el ejército, al que presta el concurso de su talento y de su vastísima instrucción. Nos felicitamos y le felicitamos por merced tan señalada.

El oficial letrado de la Administración Económica de esta provincia, D. Jesualdo Morcillo, ha sido trasladado á su instancia á Castellón, y le reemplaza en este cargo el aspirante aprobado en las últimas oposiciones, nuestro paisano y amigo, D. Juan Taboada Gonzalez. También fué ascendido por antigüedad el oficial letrado, D. Senen Figueras y Fernandez.

Ha sido nombrado Párroco de la Santísima Trinidad de Orense, D. Pedro Saco y Arce.

Ayer empezó en la catedral la Santa Misión, confiada al Padre Cabrera, asistiendo el Sr. Obispo, Cabildo y numerosísimos fieles. Durará cinco días.

Ha llegado á esta capital un representante de la Compañía fabril, *Singer* de New-York, premiada últimamente con los dos primeros diplomas y otras dos medallas en la exposición universal de Filadelfia, y el cual ofrece al público sus excelentes máquinas de coser para familia é industriales, pagaderas en el plazo de un año, á razón de catorce reales semanales, facilitando así su adquisición á las clases trabajadoras, á las que recomendamos se aprovechen de una ocasión tan favorable.

Desde el día de ayer sale el correo de Castilla á las nueve de la mañana en vez de las diez y media. De esta manera enlazará diariamente con el ferrocarril de Zamora.

En la semana próxima verá la luz la colección de poesías, titulada *Recuerdos*, original de nuestro querido amigo y colaborador D. Alfredo Vicenti Rey. Forma un elegante tomo en 4.º, de 120 páginas y con un prólogo del Sr. Murguía. Se hallará de venta en las principales librerías de España al precio de **2 pesetas** cada ejemplar.

En breve se empezará la impresión en el establecimiento tipográfico de *La Propaganda Gallega*, del 6.º tomo de la *Galería de gallegos i'ustres* que dejó inédito nuestro malogrado amigo Teodosio Vesteiro.